

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano
Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico
Estudios 111 y 113

SEGUNDA PARTE

SECCIÓN A

FUEGO SOLAR

2. Manas es Electricidad (Final)

3. Manas es Aquello que Produce Cohesión

Estos temas que van desde la página 287 a la 289, se tratarán en los estudios 111 al 113.

Estudio 111

2. Manas es Electricidad (Final)

Al final de nuestro estudio sobre el tema en cuestión, es necesario recordar que anteriormente tratamos el Logos Solar y el Logos Planetario como partes componentes de Su cuerpo de manifestación. En la clasificación anterior tratamos a cada Uno por separado, es decir, en Sus manifestaciones individuales, como también lo hicimos para el hombre. Debemos llamar la atención sobre el hecho de que los grupos de cuerpos causales en el plano mental superior expresan el color de un Hombre Celestial y Su punto más bajo o más denso de objetividad, es decir, es en este plano que el color primario del Logos Planetario (Su rayo) se divide en siete, luego en siete, y así sucesivamente, hasta totalizar los modelos para las formas en manifestación en los planos astral y físico. Percibimos allí también que los Egos humanos realizan un trabajo de conciencia (física en el sentido cósmico) en el cuerpo del Logos Planetario, aunque ésta no siempre llega a la conciencia cerebral física del hombre. También podemos decir que la parte más densa de la conciencia del Logos Planetario se encuentra en el plano mental del sistema. En el hombre el punto más denso de objetividad es el quinto subplano del plano físico, ya que los subplanos sólido o denso y líquido no son considerados como principios, al igual que los subplanos cósmicos denso y líquido (los planos astral y físico del sistema) no constituyen un principio para el Hombre Celestial. También podemos decir del hombre que, en el estado gaseoso, el quinto subplano físico del sistema, está la parte más densa de la conciencia del hombre, ya que de esta materia se forma el cerebro físico del hombre.

Hemos visto que Manas o Mente, el quinto principio, constituye la vibración básica del plano mental cósmico, el quinto plano. En consecuencia, lo que llevó a nuestro Logos Solar a la manifestación fue un impulso que se originó en los niveles causales del plano mental cósmico, donde se asienta el Ego Solar, de la misma manera que la fuerza que impulsa al hombre a encarnar emana de su cuerpo causal en el plano mental superior del sistema solar, donde está el Ego humano. Además, hemos visto que Manas es la facultad discriminatoria que anima toda sustancia y constituye el fuego eléctrico del sistema, expresándose como atracción y repulsión y todo lo que estas palabras implican. Es esta capacidad discriminatoria la que permite las sucesivas diferenciaciones de los siete colores en el plano físico del sistema, dando origen a muchas formas de expresión, incluidas las del hombre.

Las Leyes de Economía y Síntesis, en un sentido más amplio de la idea, son sólo divisiones de una misma ley cósmica, de la cual las Leyes de Atracción y Repulsión son también

manifestaciones. Esta ley cósmica, que se manifiesta de tres maneras, podría llamarse, a falta de un término mejor, la Ley del Ser, y es tan incomprensible para la mente finita del hombre que sólo puede percibirla parcialmente a través de las tres manifestaciones mencionadas. Tenemos entonces tres leyes derivadas de una sola: la Ley del Ser, de la cual surgen las Leyes de Síntesis, de Atracción y Repulsión y de Economía. Podemos razonar de una manera lógica. En la manifestación o exteriorización, actúan las tres leyes: de Síntesis, de Atracción y Repulsión y de Economía, prevaleciendo unas veces una de las tres, otras veces la otra. Cuando la manifestación se acerca a su fin, por el logro de su propósito, prevalece la Ley de Síntesis, que es Voluntad o Sacrificio (Sacrificio en el sentido de tornarse sagrado). Ahora bien, existir o ser es voluntad. Por tanto, podemos deducir que la Ley de Ser o Existir es la Voluntad Pura, que en la manifestación actúa junto con sus derivadas, las Leyes de Síntesis (que en realidad es la Voluntad misma), de Atracción y Repulsión y de Economía. Luego hay otra forma de ser, fuera de la manifestación, llamada Voluntad Pura. Asimismo, el Logos Solar se manifiesta de tres formas: Voluntad (el Padre), Amor-Sabiduría-Razón Pura (el Hijo, la conciencia) e Inteligencia Activa (la Madre, la materia), con sus tres leyes, de Síntesis, de Atracción y de Repulsión y de Economía, pero como Unidad es el Padre, la Voluntad, conteniendo en sí mismo las tres cualidades. La Mónada humana es igualmente una y triple.

La reflexión y meditación sobre este modo de ser o existir, fuera de la manifestación, como Voluntad Pura, traerá muchas conclusiones de gran utilidad práctica, además de aumentar mucho la mente abstracta, ya que tendremos que tratar de comprender un modo de vida con ausencia total de los dos polos, Espíritu y materia y del correlato, la conciencia. Con esto podremos vislumbrar, aunque sea fugazmente, A AQUEL QUE NO ES ESPÍRITU NI MATERIA.

En el próximo estudio entraremos en el ítem 3, página 287 del Tratado sobre Fuego Cósmico, Manas es Aquello que Produce Cohesión.

Estudio 112

3. Manas es Aquello que Produce Cohesión

Estudiaremos ahora el papel de Manas o Mente como generador de cohesión. Utilizando la Mente, la Mónada, ya sea un Logos Solar, Planetario o el hombre, es capaz de realizar su voluntad:

por medio de una forma y así existir, es decir, exteriorizarse o manifestarse, expresando lo que Ella es, aunque simplemente puede SER, sin exteriorización, lo que ocurre cuando sale de la manifestación, en cualquier nivel, es decir, como hombre, Logos Planetario o Solar. La propia etimología del verbo existir deja bien clara la diferencia entre existir y ser; la preposición latina "ex" del verbo existir da la idea de "afuera", es decir, estar afuera, en el sentido de estar afuera por algún tiempo, lo cual está de acuerdo con lo que el Maestro Tibetano afirmó al final del estudio anterior sobre la "Ley del Ser", la ley de la no manifestación;

por medio del desarrollo progresivo o evolución cíclica, que prevé un plan;

en ciertos planos, mejor dicho, ciertos tipos de materia, como el físico, astral y mental para el hombre, que son campo de lucha de vida y experiencia para la Mónada involucrada;

mediante el proceso de manifestación, que consiste en un crecimiento gradual, desde el amanecer, cuando la luz comienza a aparecer, hasta alcanzar gradualmente el esplendor y la máxima luminosidad, transformándose en un resplandor de deslumbrante gloria, y luego en un crepúsculo gradual, llegar a la oscuridad final. El amanecer, el mediodía, el crepúsculo, el atardecer y el anochecer son del mismo orden para los Logos Solar y Planetario y para el hombre.

En otras palabras, el nacimiento, la niñez, la adolescencia, la edad adulta, la madurez, la senilidad y la muerte son comunes a los Logos y a los hombres. Sin embargo, el SER está libre de estas limitaciones, y conquistar este estado de SER, aun estando en manifestación o encarnación, es el principal objetivo de las enseñanzas del Maestro Tibetano. El Señor BUDA, en la encarnación en Egipto como Hermes Trismegistus, en Su libro Tabla de las Esmeraldas, ya había enseñado que no podemos detener las oscilaciones del péndulo, pero podemos permanecer encima de él.

Si estos cuatro puntos expuestos son estudiados profunda y detenidamente, se concluirá que son muy amplios y que contienen los únicos cuatro puntos disponibles para el hombre en esta cuarta ronda.

Analicemos estas últimas palabras del Maestro. Dan a entender que en la próxima ronda, la quinta, tendremos más puntos disponibles. En resumen, los cuatro puntos a nuestra disposición son: forma, progreso cíclico, materiales y ciclos desde el nacimiento hasta la muerte. Para la próxima ronda, se deben considerar los siguientes aspectos: la humanidad que no ha llegado a la meta de la cadena (la quinta Iniciación Planetaria, la tercera Iniciación Solar), aquellos que lo ha conseguido y el hecho de que las condiciones reinantes en el esquema terrestre estarán en un nivel más elevado, dentro de la planificación del Logos Planetario. Teniendo en cuenta estos aspectos, ¿cuáles serán los puntos adicionales de los que dispondremos?

Este cuestionamiento nos lleva a deducir que, incluso en la ronda actual y en el período global actual, aquellos de nuestra humanidad que ya están en camino de alcanzar la meta y están evolucionando más rápido que la mayoría, ya tienen más puntos para usar. Una conjetura sería que, como ya se están liberando de las formas y entrando en el mundo de los significados y las energías, aquellos con mayor velocidad de evolución ya pueden utilizar y manipular energías extrasistémicas, en grados crecientes, así como la oportunidad de vivir períodos en otros esquemas planetarios y otros globos sutiles de nuestro esquema, entre encarnaciones en la Tierra.

El hombre se considera a sí mismo como un conjunto sintético constituido por los cuerpos físico, astral y mental. Sin embargo, sabe que es más que estos tres y se ve a sí mismo como alguien que usa la forma, la emoción y la mente, las mantiene coherentes y las convierte en una unidad.

Un Logos Planetario hace lo mismo, con la diferencia de que manas no constituye el medio por el cual Él es un todo coherente. Teniendo en cuenta Su estado más avanzado de evolución, la SABIDURÍA es para Él el factor dominante y de cohesión.

Aquí debemos hacer algunas consideraciones, con base en el cuadro de la página 286 del Tratado, en cuanto a los planes para la manifestación de la electricidad. El hombre manifiesta luz eléctrica (conciencia como Alma) en el plano mental y tiene su conciencia más baja en el cerebro físico. Entonces estamos tratando con el factor de cohesión para los cuerpos mental, astral y físico. Un Logos Planetario, en cambio, manifiesta luz eléctrica en el plano átmico, pero con referencia a Su conciencia cósmica física y no a la del Alma. Entonces podemos concluir que en realidad un Logos Planetario hace uso de la SABIDURÍA (luz eléctrica en el plano átmico, por encima del búdico y mental) para mantener Su cohesión cósmica física.

Un Logos Solar obtiene, por la VOLUNTAD, lo que el Logos Planetario obtiene por la SABIDURÍA o BUDI (BUDI actuando en la materia átmica, pues todo es triple) y el hombre, en su pequeña escala, por MANAS.

Un Logos Solar manifiesta luz eléctrica en el plano monádico (conciencia física cósmica) y considerando que Su vibración eléctrica se da en el plano adi o divino, el plano de la VOLUNTAD, es evidente que Su luz eléctrica es fuertemente modulada o cualificada por la VOLUNTAD, y es por tanto la VOLUNTAD el factor cohesivo del cuerpo físico cósmico del Logos Solar.

Sin embargo, como el Logos Planetario y el hombre forman parte de un gran todo, el cuerpo de expresión del Logos Solar, cada uno en su nivel, el fuego eléctrico del Logos Solar (Voluntad) penetrará a los dos y en sus fuegos, y se fusionará con el fuego solar de budi, estimulando y dinamizando el fuego de la materia.

Estas distinciones y diferenciaciones existen sólo para nuestro punto de vista y no para el del Logos. Se establecen sólo en relación con los cuerpos menores (Sus células) situados en el "círculo no se pasa solar".

Tenemos mucho material para la reflexión y deducciones prácticas sobre nuestra verdadera naturaleza divina y las posibilidades que tenemos por delante, si buscamos el conocimiento y hacemos el esfuerzo necesario para entrar al verdadero Reino de la Gloria y la Vida más Abundante.

Estudio 113

3. Manas es Aquello que Produce Cohesión (Continuación)

Continuemos el estudio de Manas como factor de cohesión. El hombre es un ente coherente, en manifestación objetiva, por períodos muy cortos, en el plano físico, simplemente porque todavía trabaja a través de manas y no a través de la sabiduría. Por eso sus ciclos (encarnaciones) pasan muy rápido, como un relámpago en la noche. Los períodos de un Logos Planetario, que trabaja con manas perfeccionado, que es sabiduría, son mayores y, desde el punto de vista del hombre, duran eones, siendo Su vida la base de la duración comparativa de los ciclos egoicos del hombre. El ciclo de objetividad de un Logos Solar persiste por un manvantara mayor o ciclo solar (un sistema solar), porque se basa en la Voluntad, simultáneamente con la sabiduría y manas. Entonces veremos que:

- a. Manas o inteligencia es la base de la manifestación separatista del hombre.
- b. La sabiduría o Budhi constituye la base de la manifestación grupal de un Hombre Celestial.
- c. La voluntad constituye la base de la Vida Una, que sintetiza todos los grupos.

Por tanto, insistimos en recordar, al estudiar el Fuego de la Mente, que es lo que el hombre va desarrollando y por medio de lo cual está aprendiendo a trabajar, y es también lo que el Hombre Celestial desarrolló en un sistema solar anterior. Por esto, el Fuego de la Mente es tan automático en Su acción como lo es la actividad inconsciente de los órganos físicos del hombre, razón por la cual el cuerpo físico denso del hombre no constituye un principio.

Hagamos deducciones de estas enseñanzas del Maestro Tibetano. Podemos concluir, dentro de un razonamiento lógico, que, así como el ciclo del Hombre Celestial es la base del ciclo egoico humano, el ciclo del Logos Solar, un sistema solar, es la base del ciclo de la Mónada humana. Incluso podemos ir más allá, estableciendo conjeturas lógicas relacionando el ciclo del Logos Cósmico con el ciclo del Logos Solar, sin embargo, dejemos esto para más adelante, dada su complejidad, pero tenemos la llave a mano, provista por el Maestro, solo hay que encajarla en la cerradura y girar, para abrir otra puerta del conocimiento que conducirá a la Sabiduría.

Analicemos un poco este ciclo de la Mónada humana. En el sistema solar anterior al presente, que fue el primero mayor, ya que los cuatro anteriores fueron ciclos de los cuatro atributos.

Previo al actual, el quinto en la secuencia, fue el del tercer Rayo, Inteligencia Activa, Manas. En ese sistema solar anterior, el Logos tenía como finalidad desarrollar al máximo la Inteligencia Activa, Manas, la cual guiaba todo el proceso de evolución y experimentación de todas las Mónadas, humanas y dèvicas, así como de los Logos Planetarios u Hombres Celestiales. Se puso énfasis en la materia. El aspecto Amor no era importante, y mucho menos el aspecto Voluntad. Predominó fuertemente el uso de la materia. No es muy difícil visualizar la forma de vida de los seres humanos en ese sistema solar y el proceso de los ciclos de los Logos Planetarios.

Hay un hecho muy importante y muy útil para que percibamos la grandeza y benevolencia del Plan Divino como una secuencia, es decir, un Gran Plan que se realiza por etapas, siendo estas etapas los sistemas solares, para los Logos Solares. Sabemos, por información del Maestro Tibetano, que en el sistema solar actual existen 60 mil millones de Mónadas humanas distribuidas de la siguiente manera:

- 35 mil millones en el segundo Rayo, que están al día con el Plan.
- 20 mil millones en el tercer Rayo, por lo tanto, retrasadas.
- 5 mil millones en el primer Rayo, por lo tanto, avanzadas.

En consecuencia, vemos claramente la benevolencia del Logos Solar, pues las Mónadas del primer Rayo avanzaron, porque supieron hacer uso de su libre albedrío, se esforzaron más que las demás y se mantuvieron adelante. Las Mónadas del tercer Rayo, en cambio, se retrasaron, porque también hicieron uso de su libre albedrío (aunque mal) y caminaron muy despacio, perjudicando así el Plan Divino. En el sistema solar actual, el avance también es perfectamente posible, y las Mónadas del primer Rayo, incluidas aquellas que ahora están en el segundo Rayo y desean pasar al primer Rayo mediante un esfuerzo individual, serán las cabezas o líderes en el próximo sistema solar, el sistema del primer Rayo, de la Voluntad. Hay mucho más que decir con referencia a este tema, que veremos a lo largo de los estudios.

En el próximo estudio entraremos en el tema Manas es la Clave del Quinto Reino de la Naturaleza.